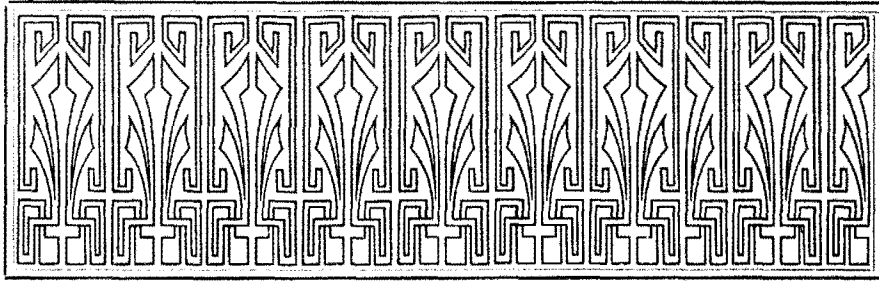


INFORME DEL DELEGADO DE MÉXICO  
EN EL  
XVIII CONGRESO DE AMERICANISTAS,  
DR. ALFONSO PRUNEDA.





Tengo la honra de elevar al superior conocimiento del señor Presidente de la República, por el dignísimo conducto de usted, mi informe como Delegado de México al XVIII Congreso Internacional de Americanistas, que se celebró en Londres, del 27 de mayo último al 1º del actual.

#### 1.—ANTECEDENTES.

Los Congresos Internacionales de Americanistas, según los Estatutos aprobados en París en 1900, tienen por objeto «el estudio histórico y científico de las dos Américas y de sus habitantes.»

Hasta hoy se han celebrado 18 de esos congresos; habiéndose reunido el primero en Nancy, en 1875, bajo la presidencia del Barón de Dumas, y los demás en los lugares y fechas que se indican:

- II. En Luxemburgo (1877).
- III. En Bruselas (1879).
- IV. En Madrid (1881).
- V. En Copenhague (1883).
- VI. En Turín (1886).
- VII. En Berlín (1888).
- VIII. En París (1890).
- IX. En Huelva (1892).

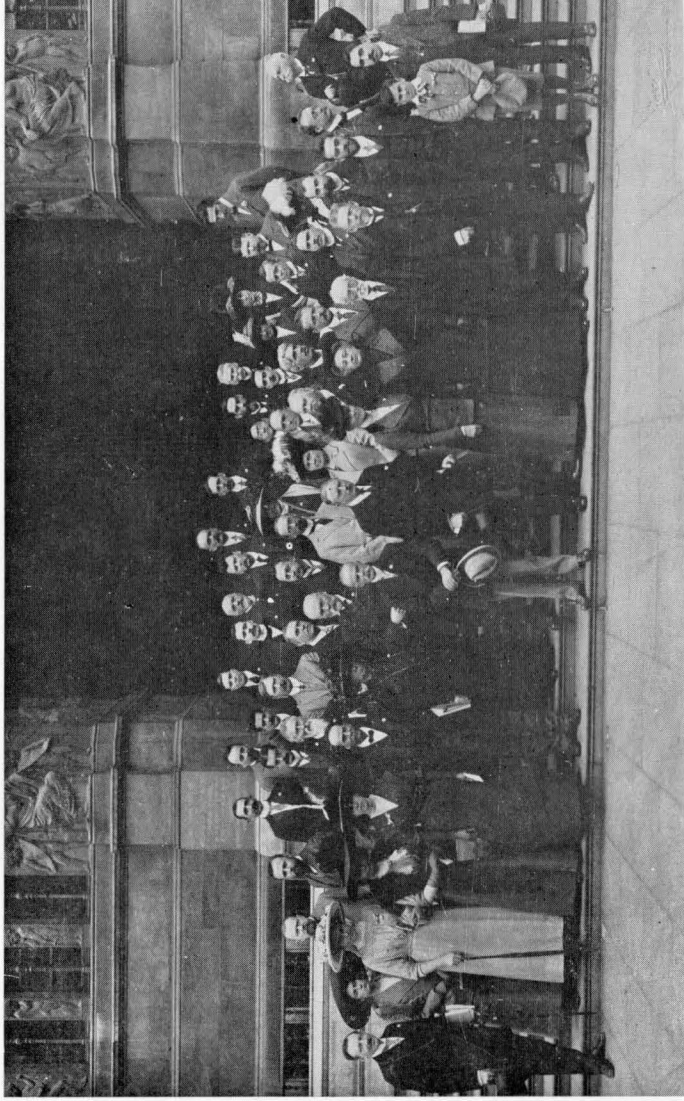
- X. En Stockholm (1894).
- XI. En México (1895).
- XII. En París (1900), por segunda vez.
- XIII. En Nueva York (1902).
- XIV. En Stuttgart (1904).
- XV. En Quebec (1906).
- XVI. En Viena (1908).
- XVII. Se dividió en dos sesiones:
  - 1.ª En Buenos Aires (mayo de 1910).
  - 2.ª En México (septiembre de 1910), por segunda vez.
- XVIII. En Londres (1912).

## 2.—GENERALIDADES.

Para el mejor éxito de las labores del XVIII Congreso, quedaron designados un Comité General y un Comité Organizador. El primero, compuesto de veinticuatro miembros, algunos de ellos pertenecientes á la alta nobleza inglesa, otros de elevada situación política y los demás, de reconocida competencia intelectual, como los Vicecancilleres de las Universidades de Oxford, Cambridge, Londres, Manchester, Liverpool y Edimburgo; el Presidente de la «Royal Society» y otros más. El Comité Organizador, formado por quince personas, de las cuales fué Presidente el Sr. Alfred P. Maudslay, profesor honorario de nuestro Museo Nacional de Arqueología, Historia y Etnología. Se dignó aceptar el patronato del Congreso S. A. R. el Duque de Connaught; fué Presidente Sir Clemens R. Markham, geógrafo y explorador muy distinguido; Secretario, el Sr. F. C. A. Sarg; Ayudante del Secretario, la Srta. A. C. Bretón, y Tesorero, el Sr. R. B. Martin.

Las sesiones del Congreso se celebraron en el *Imperial Institute*, ocupado hoy en gran parte por la Universidad de Londres, quien cedió varios de sus departamentos para ese fin.

Una de las particularidades más interesantes fué, seguramente, la abstención absoluta del Gobierno Inglés, lo que no fué óbice, sin embargo, para el éxito del Congreso. Debe hacerse notar, á este propósito, que la conducta de dicho Gobierno es la misma en todos los casos semejantes; nunca es él el que invita para los Congresos Internacionales ni toma bajo su cargo ninguno de los gastos de éstos, como pasa con otros Gobiernos, entre otros y muy particularmente el Mexicano; su intervención se limita sólo á transmitir por conducto de su Ministerio de Relaciones Exteriores, las invitaciones dirigidas á los Gobiernos extranjeros por los Comités organizadores respectivos. Estos, auxiliados por las diversas instituciones científicas interesadas y por distinguidas personalidades políticas é intelectuales, son los que sacan avantes los Congresos.



Miembros del XVIII Congreso Internacional de Americanistas.



Igualmente interesante fué la ausencia completa de esos individuos de la localidad que, en todos los Congresos, se inscriben en gran cantidad, para participar únicamente en los festejos; puede asegurarse que en el Congreso de que se ocupa este informe, ninguno de sus miembros dejó de ser un individuo interesado en el Americanismo.

Otro detalle digno de mencionarse es que, por no cumplirse exactamente con el reglamento interior del Congreso, algunos oradores se excedieron considerablemente en sus lecturas ó conferencias, con detrimento de otros que no pudieron presentar sus trabajos ó tuvieron que hacerlo solamente en resumen. Igual cosa sucedió con las discusiones. Pero tal vez una y otra cosa no sean defectos de este Congreso, sino en general de la organización de todas las asambleas de la misma índole.

De esa causa dependió, sin duda alguna, la complejidad y aparente incoherencia que se notó en el Congreso, en cuanto á la variedad de los trabajos emprendidos. Es cierto que, para evitar hasta cierto punto este mal, se dividieron las labores en VI secciones, como diré más adelante; pero ni aun así se logró la homogeneidad que se deseaba, lo que redundó seguramente en perjuicio del éxito del Congreso. El defecto es, sin embargo (como antes hacía yo notar), de carácter general y, aunque se va procurando corregirlo en las diversas asambleas científicas internacionales, no ha llegado á lograrse su desaparición. Todos los asistentes á esta clase de congresos están acordes en pensar que tal vez el remedio consistiría en señalar algunos puntos, limitados, para el estudio; en confiar la redacción de las memorias relativas á competentes especialistas y en someter éstas á la discusión del Congreso. Sin embargo, todos creen igualmente que la supresión de las llamadas comunicaciones libres, tal vez traería la extinción de los Congresos, porque muchos se abstendrían de tomar parte en ellos si no pudieran presentar sus trabajos.

En todo caso, estos defectos de ninguna manera deben ser motivo para dicha extinción, porque son aún mayores las ventajas que resultan de los Congresos y, por ejemplo, si los de Americanistas no existieran, de seguro que no habría oportunidades para que las personas que se dedican con tanto desinterés al estudio del «Americanismo» se encontraran periódicamente para cambiar ideas é impresiones, y de seguro también que los trabajos relativos se entorpecerían ó quedarían muchas veces sin publicarse.

### 3.—DELEGADOS Y MIEMBROS DEL CONGRESO.

Diez gobiernos europeos estuvieron representados: Austria, Alemania, Bélgica, España, Francia, Grecia, Holanda, Italia, Noruega y Suecia. Además, el «Board of Education» de Inglaterra delegó un representante y otro tanto hizo Hamburgo.

De los Gobiernos americanos, catorce enviaron delegaciones: Argentina, Bolivia, Brasil, Chile, Colombia, Costa Rica, Estados Unidos, Guatemala, Honduras, México, Panamá, Perú, San Salvador y Venezuela.

Por último, estuvieron igualmente representadas las siguientes colonias inglesas: Australia, Canadá, Guayana inglesa y Honduras británica.

La Delegación Mexicana estuvo, finalmente, constituida por el Sr. D. A. Carneiro de Fontoura y por mí; el Sr. D. Francisco del Paso y Troncoso, nombrado Presidente de la Delegación, nos escribió una atenta comunicación al Sr. Fontoura y á mí, anunciándonos que «fuerza mayor» le detenía en Madrid; y los Señores Dr. Nicolás León y Juan Martínez Hernández no llegaron á venir al Congreso, como seguramente lo sabría oportunamente esa Secretaría al muy digno cargo de Ud. Debo hacer notar, sin embargo, que estuvo presente en el Congreso el Sr. D. Teoberto Maler, residente en Mérida, quien me manifestó que estaba nombrado delegado en lugar del Sr. Martínez Hernández; pero no llegué á tener noticia oficial de tal nombramiento y entiendo que tampoco la hubo en la Secretaría del Congreso, pues no se reconoció al Sr. Maler con el carácter de delegado de México.

57 instituciones científicas de diversos países europeos y americanos estuvieron igualmente representadas, contándose entre ellas Universidades, Academias, Institutos, Museos y Sociedades.

De México estuvieron representadas: la Escuela Internacional de Arqueología y Etnología Americanas, por el Dr. Franz Boas, Director de esa institución en el último año; y la Sociedad Científica «Antonio Alzate,» por mí, que tengo la honra de ser su Presidente en este año. La Universidad Nacional de México nombró su representante al Sr. del Paso y Troncoso, quien, como llevo dicho, no pudo concurrir al Congreso.

Según los datos aproximados que pude obtener, se inscribieron cerca de trescientos miembros (comprendiendo en esta cifra á las instituciones que tuvieran dicho carácter por haber pagado su cuota de inscripción) y como cuarenta «asociados.» La asistencia real al Congreso fué alrededor de cien.

El número de trabajos inscritos en el programa general, fué de 83, de los cuales sólo se leyeron poco más de la mitad, entre otros motivos por no estar presentes los autores.

Los trabajos de miembros mexicanos, fueron los siguientes:

1. «Dato Arqueológico,» por D. Leopoldo Batres.
2. «Reconstrucción de los basamentos de los monumentos de Palenque,» por D. Leopoldo Batres.
3. «La Arqueología de Atzacotzalco,» por D. Manuel Gamio.
4. «Relación maya de la creación del mundo,» por D. Juan Martínez Hernández.

5 y 6. «División territorial de Nueva España en el año de 1536» y «El Códice Kingsborough,» por D. Francisco del Paso y Troncoso.



7. «La legislación mexicana sobre monumentos arqueológicos,» por D. Alfonso Pruneda, y

8. «El Folklore de Milpa Alta, Valle de México,» por D<sup>a</sup> Isabel Ramírez Castañeda.<sup>1</sup>

Además, el Sr. del Paso y Troncoso presentó al Congreso un ejemplar de la obra «Códice Kingsborough. Memorial de los Indios de Tepetlaoztoc al Monarca Español contra los Encomenderos del Pueblo,» impresa á expensas de nuestro Gobierno, dedicada á la memoria de Lord Kingsborough, el célebre americanista, y en homenaje á dicho Congreso; y el Sr. Carneiro de Fontoura presentó igualmente impresa una memoria suya en francés, sobre «México y la Actualidad.»

Los trabajos del Sr. Batres y del Sr. Martínez Hernández, fueron también impresos por su respectiva cuenta y distribuidos entre los congresistas.

#### 4.—SESIONES DEL CONGRESO.

Como dije anteriormente, las labores del Congreso se dividieron en seis secciones, siendo éstas las siguientes:

- I. Paleo-antropología;
- II. Antropología física;
- III. Lingüística;
- IV. Etnología y Arqueología;
- V. Etnología general, y
- VI. Historia colonial.

Los trabajos correspondientes á la sección IV, se dividieron en tres grupos: a. Trabajos sobre Norte América. b. Trabajos sobre la América Central, y c. Trabajos sobre Argentina, Brasil y Perú.

Las secciones referidas tuvieron sesión en la mañana y tarde del día 28 de mayo, en la mañana del 29, en la mañana y tarde del 30 y en la mañana del 1<sup>o</sup> del actual. Hubo, además, dos sesiones generales: la de apertura y la de clausura.

La *sesión de apertura* se efectuó el 27 de mayo último, á las 3.30 de la tarde, en el Salón de Conferencias de la Universidad de Londres, bajo la presidencia de Sir Clemens R. Markham, Presidente del Congreso, á quien acompañaban en la plataforma los Señores Sarg, Secretario del mismo Congreso; Osler, Delegado del *Board of Education*; Gennadius, Ministro de Grecia en la Gran Bretaña y Delegado de su Gobierno; Maudslay, Presidente del Comité Organizador; Seler, Presidente del XVII Congreso; Heger, Delegado de Austria y Secretario General del XVI Congreso, y Lafone Quevedo, uno de los delegados argentinos.

El Presidente principió anunciando á la asamblea que S. M. el Rey

<sup>1</sup> De estos ocho trabajos sólo fué leído el del suscrito, porque los demás autores no estuvieron presentes en el Congreso.

saludaba, por su conducto, al Congreso, deseando el mejor éxito en sus trabajos, y continuó dando la bienvenida á todos los delegados, haciendo, á ese propósito, un sumario recuerdo de lo que los diferentes países ahí representados habían hecho por el Americanismo.

En seguida, Sir William Osler dió la bienvenida en nombre del *Board of Education*, y el Sr. Maudslay hizo otro tanto en el del Comité Organizador; bienvenidas que contestó el Sr. Dr. S. A. Lafone Quevedo, uno de los delegados de la República Argentina, en nombre de todos los delegados.

A continuación pronunciaron cortas alocuciones los referidos Señores Seler y Heger, en su carácter, respectivamente, de Presidente y Secretario General de Congresos anteriores.

Después el Secretario General, Sr. Sarg, dió lectura á la lista de vicepresidentes y secretarios electos por el Comité en la sesión preliminar que había celebrado en la mañana. El que este informe suscribe recibió el honor de ser designado como uno de los secretarios, cargo que desempeñó en la sesión del jueves 30 por la tarde (Sección de Etnología General).

Dicha lectura dió fin á la sesión de apertura del Congreso, después de la cual se sirvió un té á los asistentes. Terminado éste, el Dr. R. Pietschmann dió una conferencia con numerosas proyecciones sobre el manuscrito peruano recientemente descubierto de Huaman Poma, en el que, además de encontrarse diversos retratos de incas y de sus esposas, se hallan numerosas representaciones gráficas de costumbres y usos del antiguo Perú y se hacen variadas alusiones á la conducta de los primeros gobernantes españoles de esa que fué colonia española.

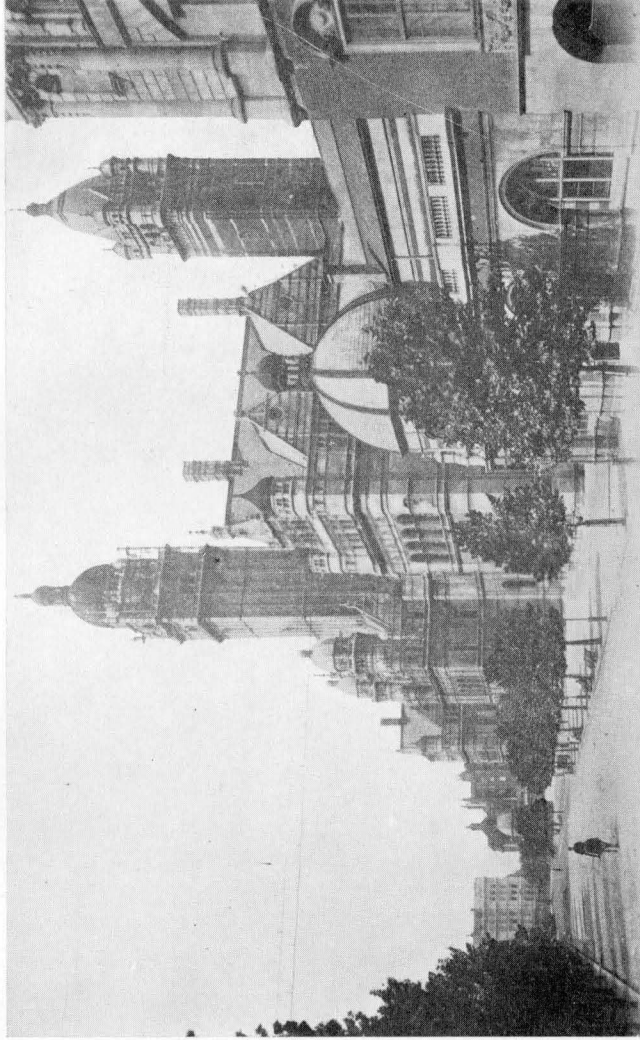
La *sesión de clausura* se efectuó el sábado 1º del actual, á las 3 de la tarde, en el mismo Salón de Conferencias de la Universidad de Londres, bajo la presidencia de Sir Clemens R. Markham.

En esta sesión se dió lectura á varias proposiciones que fueron sometidas á la aprobación del Congreso. La primera de ellas, formulada por el Dr. Boas, se refirió á que los Congresos de Americanistas se celebren cada 4 años y no cada 2, para dar más tiempo á las investigaciones. Esta proposición, de conformidad con lo pedido por el Dr. Hrdlicka, de Washington, quedó aplazada, para resolverse hasta el Congreso de 1914, con el fin de que todos los congresistas tuvieran calma y tiempo suficientes para meditar su conveniencia.

La segunda proposición, hecha por el Sr. Heger, tendía á que los Gobiernos y las Instituciones científicas pudieran solamente nombrar dos delegados: fué rechazada por gran mayoría.

La tercera, hecha también por el Sr. Heger, relativa á que el Secretario General debe hacer una lista de los miembros supervivientes del Consejo Permanente del Congreso, para entregarla á su sucesor, fué aprobada.

Igualmente lo fué la moción hecha por el Dr. Boas, para que se nom-



Edificio de la Universidad de Londres, en donde se efectuaron las sesiones del XVIII Congreso Internacional de Americanistas.



brara un Comité de Bibliografía Americanista, que deberá informar en cuanto á sus trabajos preliminares en el Congreso de 1914.

Después de estas proposiciones, el Secretario General y el Dr. Hrdlička, sucesivamente, dieron lectura á las invitaciones del Instituto Smithsonian de los Estados Unidos, de la Universidad Católica de Washington, de la Georgetown University y de la Sociedad Arqueológica de Washington, para que el próximo Congreso se celebre en 1914 en la capital de los Estados Unidos, invitaciones que fueron aceptadas por aclamación.

En seguida, el Sr. D. Arturo Ponansky, Delegado de Bolivia, invitó al Congreso, en nombre del Gobierno de esa nación, para que una vez terminadas las sesiones en Washington, se trasladara á Bolivia, en donde podría efectuarse otra serie de sesiones y, sobre todo, estudiarse las ruinas arqueológicas de esa nación. Esta invitación fué igualmente aceptada.

Se nombró, después, al Comité de Publicaciones de la Memoria del XVIII Congreso, y, en nombre de varios de los miembros no ingleses de la Asamblea, se hizo un obsequio á la Señorita A. C. Bretón, por sus servicios al Americanismo, y en particular, por sus trabajos para la organización del Congreso.

La reunión terminó con diversas alocuciones de despedida del Presidente y de otras personas, y con los votos de gracias que, á moción de varios congresistas, se dieron al mismo Presidente, al Secretario General, al Comité organizador y á la Universidad de Londres, por su participación en el éxito del XVIII Congreso Internacional de Americanistas.

##### 5.—TRABAJOS DEL CONGRESO.

En la imposibilidad de referirme á todos los trabajos presentados, lo que alargaría demasiado este Informe, voy á ocuparme sucintamente de los que, á mi modo de ver, fueron más importantes.

SECCION I.—«*El Paleolítico en América,*» por el Dr. Capitan (de París). El autor dice que casi siempre es posible, en todo el Antiguo Mundo, poder señalar una industria cuaternaria, estudiando minuciosamente los útiles cuaternarios y teniendo el análisis estratigráfico cuidadoso de las condiciones de yacimiento de los diversos tipos característicos de esos útiles; pregunta si los mismos métodos son aplicables en América; añade que algunos autores no han vacilado en responder por la afirmativa, en tanto que en la actualidad esta opinión se discute mucho y aun es rechazada, en lo absoluto, por eminentes etnógrafos americanos, y concluye diciendo que tal vez ambas opiniones son demasiado absolutas y que la cuestión merece ser estudiada con todo deta-

lle, nuevamente. Esta interesante memoria estuvo ilustrada con numerosas proyecciones.

En esta misma Sección el Dr. Hirlicka (de Washington) hizo la crítica de los trabajos emprendidos en la Argentina por el finado Dr. Ameghino, según los cuales era indudable la existencia del hombre cuaternario en Sudamérica. Según esa crítica, hecha en ciertos momentos con bastante severidad, no es posible admitir como ciertas las conclusiones del sabio argentino.

SECCION II.—«*La trepanación en el Perú,*» por el Dr. Julio C. Tello (de Lima). Este importantísimo trabajo, que honra á su joven autor (un ilustrado médico peruano, dedicado últimamente á estudios de antropología), se basó en una rica colección de cráneos trepanados, de su propiedad, que se guardan hoy en el Museo «Warren» de la Universidad de Harvard. Las numerosas proyecciones que ilustran la memoria del Dr. Tello, hicieron ver una serie de cráneos trepanados por los indios Yanyos del Perú, la mayor parte de ellos con un fin terapéutico, por lesiones traumáticas ó inflamatorias (específicas ó nó) del cráneo. El autor dió á conocer sus ideas acerca del *modus operandi* en esas trepanaciones y llamó la atención acerca de que era indudable que muchos de los que las sufrían, sobrevivían á ellas.

SECCION III.—«*Fonética del idioma mexicano,*» por el Dr. Franz Boas (de Nueva York). El autor hace un análisis muy minucioso de la estructura fonética del mexicano, tal como se habla en el Valle de México, Morelos, Jalisco, parte de Veracruz y Sur de Oaxaca, haciendo notar las diferencias que existen entre los diversos dialectos, especialmente entre los del Norte y los del Sur. Esta memoria es, sin duda alguna, una valiosa contribución al estudio de nuestras lenguas indígenas.

«*Los verbos en el lenguaje de los indios Cora, del Occidente de México,*» por el Dr. K. T. Preuss (de Berlín). En esta memoria, igualmente muy importante para la lingüística americana, el autor se refiere al verbo, el elemento más importante del hasta aquí no estudiado idioma Cora, que pertenece al grupo de Sonora y, por consecuencia, se relaciona en su estructura al idioma náhuatl.

«*Cuatro palabras esquimales de Newfoundland en el idioma Eiriks-saga,*» por el Sr. Guillermo Thalbitzer (de Copenhague). El autor, que ha pasado algún tiempo, en unión de su esposa, entre los esquimales, estudiando sus costumbres y su idioma, ha encontrado cuatro palabras de éste incrustadas en el idioma que se habla en Groenlandia, y, según sus interpretaciones, se llega á la conclusión de que los esquimales habitaron probablemente algunas partes de Newfoundland en el siglo XI y que las palabras en cuestión son las primeras señaladas de un lenguaje aborigen en América. El autor, además, ha encontrado relaciones

importantes entre los diversos pueblos de los confines boreales de América.

SECCION IV.—«*El cobre precolombino en América,*» por el Sr. Rowland B. Orr (de Toronto). En esta memoria se habla de las localidades en que el cobre ha sido encontrado, su distribución, los métodos empleados para templearlo y los usos ornamentales ú otros, á que se destinaba.

«*Algunos problemas en el estudio de los antiguos cliff-dwellers de América,*» por el Dr. J. O. Kinnaman. El autor estudia las condiciones etnológicas de esos pueblos, de dónde vinieron, cuál fué la dirección de su inmigración, y trata de explicar por qué construyeron sus habitaciones en lugares casi inaccesibles; después discute las relaciones que pueda haber entre los actuales indios «Pueblo» y los «cliff-dwellers,» y haciendo notar las dificultades cronológicas que se presentan, llega á la conclusión de que no es posible todavía tener una opinión exacta en cuanto á dichos «cliff-dwellers.»

«*Trabajos de la Escuela Internacional de Arqueología y Etnología Americanas,*» por el Dr. Franz Boas. En esta interesante memoria, ilustrada con proyecciones, el autor relata las investigaciones llevadas á cabo por la institución referida, durante el año en que fué su Director: los trabajos sobre la alfarería de Atzacotzalco y de Culhuacán; el estudio de los dialectos mexicanos y de las relaciones entre ellos y las lenguas del Norte de México; la formación de un mapa lingüístico del Estado de Oaxaca, basado en el estudio de los vocabularios recogidos por el Dr. Peñafiel; el estudio del tepecano, que resultó ser un dialecto del Pima, siendo los pueblos que lo hablan; muy semejantes á los Coras y Huicholes, y otras investigaciones relativas á antiguas tradiciones; todo lo cual demuestra lo importante de la obra emprendida por la Escuela Internacional de Arqueología y Etnología Americanas, en el último año.

«*Las prácticas mágicas de los indios Coras de Jalisco, México,*» por el Dr. K. T. Preuss (de Berlín). El autor, que ha pasado algún tiempo entre esos indios, estudia los caracteres distintivos de sus prácticas de magia, especialmente de las que tienen por objeto el obtener de los dioses el cumplimiento de sus deseos. En estas prácticas, los pensamientos y las palabras son considerados por los Coras como la parte verdaderamente intrínseca de las ceremonias, y hacen admitir la idea, emitida ya por otros autores, de que en esos casos no son decisivos en sus efectos los actos mágicos mismos, sino el «poder» mágico del que los ejecuta. Parecen tan importantes las investigaciones del Dr. Preuss, sobre los indios Coras, que tal vez sería conveniente, en opinión del que suscribe, que el Museo Nacional de Arqueología, Historia y Etnología adquiriera la obra de dicho señor: «*La Expedición del Nayarit,*» para hacerla traducir y darla á conocer por medio de sus Anales ó en publicación separada.

«*Sobre el signo del mono en los códices mexicanos y mayas,*» por el

Sr. Herman Beyer (de Dresden). El autor sostiene la opinión de Förstemann, Schellhas y Brinton, de que el dios C (el dios maya, con la cara armamentada) tiene cabeza de mono, y refuta, después de un examen cuidadoso de los dioses bárbaros de los códices mayas, la teoría del Profesor Seler, de que la cara del dios C está formada por una culebra de dos cabezas.

«*Algunos problemas del calendario centro-americano,*» por el Dr. Walter Lehmann (de Munich). El autor, que aunque todavía joven, se distingue ya por sus conocimientos americanistas, estudia en su memoria, con todo detalle, diferentes problemas del calendario mexicano y del calendario maya, haciendo notar su antigüedad respectiva y otros puntos de igual interés.

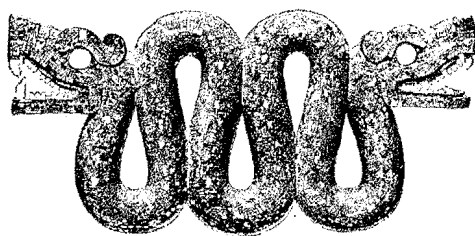
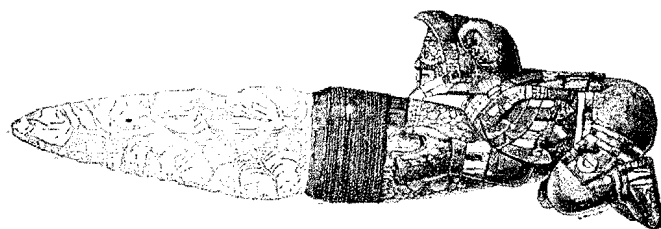
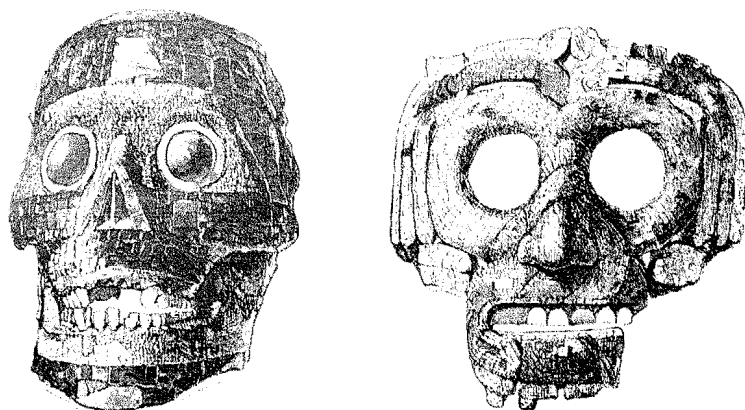
«*La creación del mundo según los mayas,*» por el Sr. D. Juan Martínez Hernández. Este trabajo, que fué distribuído impreso entre los congresistas, se refiere á las páginas del manuscrito maya de Chunmayel, que contienen la versión maya de la creación del mundo, y que el autor publica ahora por primera vez con su traducción al español. Según el autor, «bajo el simbolismo usado puede distinguirse una admirable concepción cósmica, con el calendario como base; la religión de los mayas «no es exclusivamente la adoración del Dios de la Luz ni tampoco puramente un culto de los números; ambos están incluídos, debido á las «relaciones íntimas entre las estrellas y las matemáticas; dicha religión «era un culto del calendario.»

«*El medio-punto en la arquitectura maya,*» por el Conde M. de Périgny (de París). En esta memoria, su autor se refiere á un género especial de ruinas de Nakeun, encontradas por él en el Petén, en 1905-06, y descubiertas completamente en 1909-1910. Ese edificio, al que ha llamado «Casa de los Sacerdotes,» por su destino probable, presenta algunas bóvedas en forma de medio-punto, lo cual parece ser interesante desde el momento que no se le encuentra en las demás ruinas mayas conocidas. Algo parecido observó el autor en las ruinas del Río Beque, estudiadas por él en 1907-1908; concluyendo su estudio, que fué acompañado de proyecciones demostrativas, con la observación de que aun cuando los antiguos mayas edificaron sus ciudades en una época que con mucha razón se considera bastante antigua, conocían ya el medio-punto, sobre lo cual deseó llamar la atención del Congreso.

«*Algunas características de la arquitectura maya,*» por el Dr. Capitán (de París). Esta interesante memoria, acompañada igualmente de proyecciones, se refiere á dos particularidades curiosas que presenta, entre otras muchas, la arquitectura maya: la construcción de todos los monumentos sobre elevaciones de tierra ó mampostería, á veces muy altas, y el hecho de que las fachadas de sus edificios, con su complicada ornamentación, parecen ser la reproducción, en piedra, de fachadas hechas primitivamente en madera.

«*Un dato arqueológico*» y «*Reconstrucción de los basamentos de las*





Mosaicos mexicanos existentes en el Museo Británico.



*ruinas de Palenque,*» por D. Leopoldo Batres (de México). En estas monografías, distribuidas impresas entre los congresistas, el autor da á conocer su opinión sobre la verdadera forma de los basamentos de las ruinas de Chichén-Itzá y de Palenque, no descritas antes de él, según los resultados de las exploraciones que ha hecho en los últimos años.

«*Las ruinas de Uxmal,*» por el Dr. Eduardo Seler (de Berlín). Por medio de numerosas proyecciones, el autor dió cuenta de su visita á esas célebres ruinas, á principios de 1911, y aprovechó la oportunidad para criticar á la Secretaría de Instrucción Pública y Bellas Artes por sus determinaciones para trasladar al Museo Nacional algunos de los monumentos de Uxmal.

Después del trabajo del Dr. Seler, el Dr. Beyer (de Dresden) dijo que tenía entendido que el Gobierno Mexicano había dispuesto esa traslación para salvar piezas importantes, de exploradores ó turistas demasiado *activos*, que pudieran sacarlas del país fraudulentamente, como por desgracia había ya acontecido en otras ocasiones; y que, por lo demás, en el Museo dichas piezas estaban á disposición de cuantos desearan estudiarlas.

El suscrito apoyó en todas sus partes lo dicho por el Dr. Beyer.

«*Algunos amuletos de Teotihuacán,*» por el Dr. Capitan (de París). El autor, por medio de diversas proyecciones, llama la atención acerca de dos clases de amuletos de Teotihuacán, bastante poco conocidos, que ha estudiado en el Museo de esas ruinas: unos de obsidiana y otros de esquisto. Entre los primeros hay dos grupos: uno formado por algunas figuritas de cuadrúpedos y otro que corresponde á un pequeño individuo, habiendo unos ejemplares que representan un dragón muy singular. Entre los amuletos de esquisto, el autor menciona plaquitas planas ovales, que llevan huellas de ocre rojo, cuya interpretación puede ser muy interesante.

«*Algunas observaciones sobre las cabecitas de barro de Teotihuacán,*» por la Sra. Barnet (de París). La autora, que es preparadora del curso de antigüedades americanas; profesado por el Dr. Capitan en el Colegio de Francia, después del estudio de centenares de dichas cabecitas, llega á estas conclusiones: 1<sup>a</sup>—Las cabecitas de Teotihuacán tienen orígenes y significados muy diversos; provienen de figuritas planas; de figuritas aplicadas y de figuritas con agujeros, destinadas á fijarse por medio de un lazo. 2<sup>a</sup>—Son á veces cabezas de verdaderas estatuitas. 3<sup>a</sup>—Algunas son simples aplicaciones, sin agujeros, destinadas á fijarse sobre objetos de cerámica ó de otra clase, y 4<sup>a</sup>—Algunas cabecitas y algunas figuras de brazos ó de piernas, que se encuentran con aquellas, pueden ser consideradas como ex-votos. El trabajo de la Sra. Barnet estuvo igualmente ilustrado con proyecciones.

«*Los frescos de Teotihuacán,*» por el Dr. Eduardo Seler (de Berlín). En esta memoria, acompañada también de numerosas é importantes proyecciones, el autor describe los interesantes frescos de Teotihuacán,

descubiertos en distintas épocas por D. Leopoldo Batres, y hace notar le significado que, en su concepto, puedan tener las figuras representadas y las semejanzas que ha encontrado entre ellas y las que se ven en la alfarería de Teotihuacán. Presenta igualmente diversas proyecciones sobre las cabecitas de ese lugar, dando su opinión en cuanto á lo que pueden significar.

«*Una nota sobre la posición y extensión de los terrenos del Gran Templo de Tenochtitlán, y la posición, estructura y orientación del Teocalli de Huitzilopochtli,*» por el Sr. Alfredo P. Maudslay. Esta memoria, distribuída, aunque en corto número de ejemplares, entre los congresistas, y magníficamente impresa, trata de las dimensiones asignadas por los diversos cronistas é historiadores del gran teocalli de Tenochtitlán, haciendo el autor las críticas que juzga pertinentes.

«*Excavaciones en Quiriguá, Guatemala, por el Instituto Arqueológico de América,*» por el Sr. Eduardo R. Hewett (de Santa Fé). El autor de este trabajo, el distinguido y muy caballeroso Director de la Escuela de Arqueología Americana de Santa Fé, rama del Instituto Arqueológico de América, da á conocer, acompañando su relato de proyecciones, los interesantes resultados obtenidos en las exploraciones hechas en Quiriguá, la antigua ciudad maya.

«*Los antiguos monumentos de piedra de San Agustín, y las investigaciones arqueológicas en el Distrito del alto Río Magdalena,*» por el Dr. K. Teodoro Stoepel (de Heidelberg). En esta memoria, ilustrada también con proyecciones, el autor da cuenta de las exploraciones hechas en el Ecuador por encargo del Museo Real de Etnología de Berlín; dicho resultado fué interesante, porque pudieron estudiarse bien las antiguas esculturas y templos de la región, que denotan una civilización avanzada y que, sin embargo, pasaron inadvertidas á los cronistas españoles, tal vez por estar ocultas esas ruinas por la maleza. Entre lo más importante de lo descubierto, se encuentran varios altares de piedra maciza, de más de dos varas de largo, en que ese pueblo enterraba á sus príncipes ó á sus grandes sacerdotes.

«*Descubrimientos arqueológicos en Ecuador y en Colombia,*» por el Dr. K. Teodoro Stoepel (de Heidelberg). El mismo autor de la memoria anterior, presentó otra sobre sus exploraciones hechas en los dos países indicados, y que dieron por resultado el descubrimiento de importantes monumentos prehistóricos, que mucha luz han de traer seguramente sobre el conocimiento de los pueblos antiguos de Sud-América.

«*Los Quimbayas,*» por D. Ernesto Restrepo Tirado (de Bogotá). Este trabajo fué distribuído impreso, entre los congresistas. En él se dan detalles muy interesantes, en gran parte desconocidos, acerca de los quimbayas, pequeña tribu que vivió en el río Cauca y sufrió mucho con la llegada de los españoles, bajo las órdenes de Robledo, en 1540, y que después de varias guerras con otras tribus, y de varias epidemias, algunas de ellas de viruela, se vió casi destruida, refugiándose los pocos

supervivientes en las montañas, en donde fueron exterminados por los Pijaos.

«*Las mutilaciones en los vasos antropomorfos del antiguo Perú,*» por el Dr. Lizardo Vélez López (de Lima).

«*Figuras antropomorfas mutiladas del Perú,*» por el Dr. Ricardo Palma, jr. (de Lima). Estas dos memorias se refieren á las mutilaciones que se observan en algunos de los vasos ó figuras de barro de las antiguas tumbas peruanas. Según los dos autores mencionados, aunque esas mutilaciones pueden haber tenido, en ocasiones, alguna causa patológica (sífilis, etc.), parece indudable que en otros casos se debieron á castigos, á riñas, á algunos fines rituales ó á otros motivos independientes de enfermedad.

«*Puntos de contacto entre las civilizaciones prehistóricas del Brasil y la Argentina y las de los países de la costa del Pacífico,*» por el Dr. Antonio Carlos Simoens de Silva (de Río de Janeiro). El autor hace notar las semejanzas que hay entre las piedras encontradas en las excavaciones de Perú, Bolivia y Chile, y las halladas en Brasil y Argentina; observa que la deformación del cráneo se practicaba en la Argentina lo mismo que en el Perú y Bolivia, y que los ídolos y alfarería nativa del Amazonas y del Perú presentan gran semejanza. Además, las leyendas de la región del Amazonas y las tradiciones peruanas, tienen muchos puntos de contacto, todo lo cual demuestra las relaciones tan estrechas que hubo entre ambas civilizaciones: la del E. y la del O. de Sud-América.

«*Informe sobre una colección de objetos encontrados en antiguos sepulcros de la civilización Diaguita, en el Noroeste de la Argentina,*» por el Sr. Franz Heger (de Viena). El autor describe la rica colección de objetos arqueológicos recogida por el Sr. Rodolfo Schreiter, de Tucumán, en los valles de Santa María y de Calchaquú (N. O. de la Argentina), en diversos cementerios y restos de ruinas de los antiguos habitantes de esa región, objetos que se conservan ahora en el departamento antropológico del Museo de Historia Natural de Viena. Algunos de los objetos de esa colección demuestran, en concepto del autor, la influencia de la antigua cultura peruana que penetró en la Argentina Noroccidental en la época de los antiguos emperadores de los incas, antes de la conquista.

SECCION V.—«*Costumbres de los guayaki en el nacimiento de los niños,*» por el Sr. D. C. Mayntzhusen (del Alto Paraná). En esta curiosa nota se relatan las costumbres de esos pueblos sudamericanos cuando nace una criatura, en cuyo acto interviene de un modo particular el llamado «yoaré,» especie de partero, ayudado por una mujer ó «upiaré.» Esta, después de algunas prácticas de aseo y de masaje, procede á la deformación de la cabeza del niño, apretándola fuertemente con ambas manos, una atrás y otra adelante, para llegar á producir un crá-

neo mesocéfalo; esta maniobra que la criatura tolera sin llorar, es repetida por la madre tres días después. El padre, entretanto, huye á los bosques, en donde está tres días sin comer, hasta que toma un baño, lo que hace también la madre, para espantar al demonio.

«*La vida diaria de los indios kekchi de Guatemala,*» por el Dr. Karl Sapper (de Estrasburgo). El sabio autor de esta memoria, á quien se deben importantes trabajos sobre etnología mexicana, causó la admiración del Congreso con la rica colección de importantes proyecciones en que hizo ver las ocupaciones diarias de los hombres, de las mujeres y de los niños kekchi, en el hogar y en el campo; sus festividades, sus capacidades productoras, sus opiniones religiosas y algunas peculiaridades de carácter, siendo esta conferencia un verdadero modelo de lo que la fotografía puede hacer para conservar documentos etnológicos. El Dr. Sapper llamó la atención de los congresistas, en cuanto á que la población india de Centro-América presenta, desde la primera mitad del siglo XVII, un decidido y gradual proceso de mejoramiento, que se continúa hasta la hora presente.

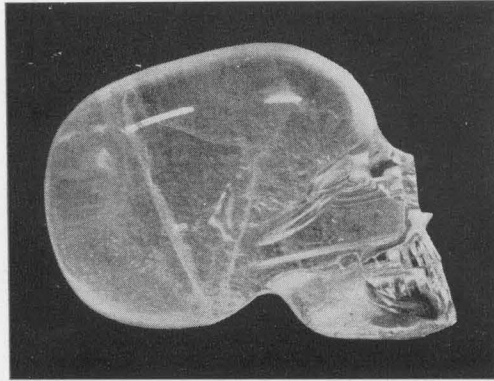
«*Descubrimientos recientes en la Guayana Holandesa,*» por el Sr. L. C. von Panhny (de La Haya). El autor relata los resultados de la llamada expedición «Suriname,» la sexta de las organizadas por el Comité de investigaciones científicas del interior de la Guayana Holandesa, que trajo por consecuencia el estudio etnológico de los negros Bush que viven en las orillas del río Suriname, adonde fueron importados de Africa en otras épocas, llevando consigo el paludismo que está acabando con la población indígena de la región. Esta conclusión, descubierta por el teniente Flu, va á ser motivo, seguramente, de serias consideraciones del Gobierno Holandés, en bien de la conservación de la población indígena de la comarca; ya que en la Guayana británica, donde no hay negros Bush, hay todavía trece mil indios. El teniente Flu descubrió igualmente la existencia de la filariosis en esa región, el modo como se transmite, y la acción maravillosa del salvarsán (606) sobre la «framboesía tropical,» pues en pocos días un hospital que contenía trescientos veintiocho pacientes atacados de esa enfermedad, tuvo que clausurarse por haber sanado todos con aquella droga.

«*Nota sobre los salvajes del Canadá,*» por el Sr. Alfonso Gagnon (de Quebec). En este trabajo el autor da cuenta del estado actual de la población de los aborígenes del Canadá, su condición económica, moral é intelectual; refiere lo que el Gobierno hace para mejorar su suerte y los progresos realizados á este respecto.

«*La protección de los aborígenes del Brasil,*» por el Dr. M. de Oliveira Lima (de Río de Janeiro). El autor, después de referir lo que se ha hecho en el Brasil para proteger á la población aborigen desde los tiempos de la conquista, y los fracasos que han resultado de las prácticas establecidas, hace notar que recientemente se ha organizado un servicio regular, más racional y lógico, que consiste en la formación de grandes



Lápidas esculpidas provenientes de Menché, Usumacinta, y Ilevadas  
al Museo Británico por el Sr. Alfredo P. Maudslay.



A.



B.

ANTIGÜEDADES MEXICANAS EXISTENTES EN EL MUSEO BRITÁNICO.

A.—Cráneo de cristal de roca.

B.—Vaso de alabastro proveniente de la Isla de Sacrificios.



campamentos y vastas reservas, consagrados exclusivamente á esos pueblos, que se encuentran ahora sometidos á una conducta propia. Uno de los primeros resultados benéficos de esta conducta, ha sido la pacificación de algunas de las tribus guerreras «kaingang» en San Pablo, á lo largo del Ferrocarril del Noroeste.

«*Resultados científicos de la Sección Etnológica de la Expedición Riabouschinsky de la Sociedad Geográfica Imperial de Rusia,*» por el Sr. Waldemar Joehelson (de San Petersburgo). En 1808 la Sociedad Geográfica Imperial de Rusia organizó una expedición á Kamchatka, á expensas del Sr. F. P. Riabouschinsky, comprendiendo cinco secciones: zoológica, botánica, geológica, meteorológica y etnológica, la última de las cuales fué encabezada por el autor de esta memoria, habiendo incluido también en su programa el estudio de las Islas Aleucianas. En esta importante expedición, en que tomó parte la esposa del autor, médica, como somatologista, se hicieron excavaciones en diversos lugares, encontrándose variados y valiosos implementos prehistóricos; se estudió el lenguaje alenta, que es de origen esquimal, el folk-lore y el tipo físico de aquel pueblo. En Kamchatka, se hicieron también excavaciones con resultados importantes; se encontraron varias relaciones entre el lenguaje de los nativos y algunos de los idiomas indios americanos y se descubrieron también muchas semejanzas, aun identidades, entre la mitología Kamchadal y la de los indios americanos del Noroeste. Esta interesante conferencia estuvo ilustrada con numerosas proyecciones fijas y con ocho cinematográficas, representando estas últimas, diversas escenas típicas de las poblaciones indígenas de Kamchatka. Esta aplicación del cinematógrafo á la etnología, y en general á las expediciones científicas, me parece particularmente interesante y me permito llamar la atención de esa Secretaría en cuanto á las ventajas indudables que resultarían de dicha aplicación para conservar en nuestro Museo de Arqueología, Historia y Etnología documentos cinematográficos en que se recogieran muchas costumbres, danzas, prácticas religiosas ó de la vida diaria, industrias, &, pertenecientes á nuestros pueblos aborígenes y que están desapareciendo de día en día. Tales documentos serían de un valor inestimable para los historiadores.

En la Sección V, el suscrito leyó en la sesión efectuada la tarde del jueves 30 de mayo último, su trabajo sobre «*La legislación mexicana sobre monumentos arqueológicos,*» del que me es honroso acompañar un ejemplar á este informe. El Sr. Dr. Boas, que presidía esa sesión, expresó, al terminar mi lectura, su gratitud al Gobierno Mexicano por todas las facilidades que siempre le había proporcionado al llevar á cabo sus investigaciones arqueológicas y etnológicas.

SECCION VI.—«*Una nueva serie de pinturas al óleo representando la mezcla de razas en México,*» por el Sr. D. Franz Heger (de Viena). El autor habla de una quinta serie de pinturas, existente en el Departamento de Viena.

mento Etnográfico del Museo de Historia Natural de Viena y proveniente del antiguo Museo de Miramar, que puede añadirse á las cuatro que ya existían conocidas, en París, en el Museo Nacional de México y en el Museo Nacional de Historia Natural de Madrid. En la serie á que se refiere el Sr. Heger, hay diez pinturas, cada una de las cuales representa á una familia, incluyendo los padres y su descendencia, cada uno desempeñando quehaceres diversos. Esta serie, desgraciadamente incompleta, presenta algunas variantes respecto de las anteriormente conocidas, en cuanto á las relaciones correspondientes á las diferentes mezclas de razas.

«*Fray Diego de Landa, Inquisidor de los Indios en Yucatán,*» por el Dr. D. José Toribio Medina (de Santiago de Chile). El erudito autor de esta memoria, á quien se deben importantes publicaciones, entre ellas «*La Imprenta en México,*» se ocupa en ella de la vida de Fr. Diego de Landa, aprovechando al efecto los datos que suministran los antiguos cronistas, entre ellos López Cogolludo. Relata su modo de proceder con los indios, las diligencias mandadas practicar á este respecto por el Consejo de Indias, los autos de fé celebrados por él, su proceso en España, su ascenso al episcopado, el amparo pedido por los indios ante la Audiencia de México y otros incidentes interesantes que terminan con la muerte del Inquisidor.

«*Un manuscrito español relativo á los Lacandones, en los Archivos de Indias de Sevilla,*» por el Sr. Alfredo Marston Tozzer (de Harvard). En este trabajo se llama la atención acerca de la riqueza del Archivo de Indias en manuscritos interesantes, á pesar de lo cual poco se aprovechan de ellos los países hispano-americanos. El autor presenta una traducción inglesa de una carta escrita en 1695, en Vera Paz, Guatemala, en la que se puede uno dar cuenta, primero, de los métodos usados por los españoles para inducir á los nativos á adoptar el cristianismo y, en segundo lugar, se conocen las antiguas costumbres del pueblo. El autor llama la atención especialmente sobre la gran semejanza que existe entre la religión de los Chol-Lacandones de fines del siglo XVII y la de los Lacandones de habla maya de principios del XX.

«*El Gobierno de Don Manuel de Amat, Virrey de Perú, 1761-1776,*» por el Sr. B. Glanvill (de Londres). En esta memoria se traza la biografía de ese Virrey, cuya vida se dedicó á mejorar la situación del rico Virreinato que tuvo encomendado; sus medidas administrativas; sus expediciones organizadas para establecer puertos en islas, entre ellas las de Tahití, que, á pesar del interés del Gobierno Español, no pudieron ser colonizadas por deseuído ó incapacidad de los siguientes virreyes; sus actos caritativos, &c., &c., hasta su retiro y regreso á España, en donde acabó sus días, apartado de la vida pública, en Barcelona.

«*Apunte breve sobre algunas fuentes para la historia eclesiástica de Hispano-América en la primera época colonial,*» por el Rev. Charles Warren Currier (de Washington). El autor da en su interesante me-

moria una noticia de las principales fuentes en que puede hacerse la historia de la Iglesia en la América Española en la primera época colonial: diversos escritores mexicanos (Mendieta, Torquemada, Dávila Padilla, Pérez de Rivas); un manuscrito original de la Biblioteca del Congreso en Washington; «El Concilio Provincial de México en 1585;» la historia de Juan Díaz de la Calle, y otros muchos, de donde tal vez no muy tarde podrá salir esa historia, que tanto interés tiene en la de la colonización española en América.

#### 6.—EXHIBICION ARQUEOLOGICA.

Durante los días en que se celebró el Congreso, estuvo abierta en uno de los salones de la Universidad de Londres una pequeña exhibición arqueológica no desprovista de interés.

Entre lo que ahí estuvo expuesto puede citarse una colección de mapas del Valle de México, que comprendía: una copia del mapa sobre papel de maguey, de parte de la ciudad de México, existente en nuestro Museo Nacional; una vista del Valle en 1910, y la copia de un mapa de Alonso de Santa Cruz (1550), cuyo original está en la Biblioteca de la Universidad de Upsala, Suecia.

Diversas fotografías de mapas y manuscritos relativos á México, existentes en el Archivo General de la Nación.

Fotografías de las ruinas de Copán, de Tikal, de Chichén Itzá, de Palenque, de Quiriguá y de San Agustín (Colombia).

Algunos objetos arqueológicos y etnológicos del Perú y Bolivia, y otros de la Guayana Británica, distinguiéndose entre estos últimos una hermosa hacha de cristal.

Una colección de pinturas de los frescos de Chichen Itzá, hechas por Miss A. C. Breton.

Diversos libros antiguos relativos á América y algunos contemporáneos, entre los cuales debe citarse especialmente la traducción inglesa hecha por el Sr. Maudslay, y cuidadosamente impresa, de la Historia de México por Bernal Díaz del Castillo, publicada por D. Genaro García.

#### 7.—LA MEMORIA DEL XVII CONGRESO.

(SECCION DE MÉXICO.)

A solicitud del Sr. Lic. D. José Romero, Secretario que fué del XVII Congreso Internacional de Americanistas, presenté al XVIII Congreso, por conducto de su Secretario General, un ejemplar de la Memoria de los trabajos de aquella asamblea en su sesión de México (Congreso del

Centenario); habiendo hecho esa presentación en nombre de la Comisión de Publicaciones respectiva y en el del Gobierno Mexicano, bajo cuyos auspicios se efectuó dicho XVII Congreso y se ha publicado la Memoria.

Es justo, con este motivo, hacer notar la eficacia y oportunidad del Sr. Lic. Romero, pues pudo darse así cumplimiento á una práctica establecida en estos Congresos, de tener publicada ya la Memoria respectiva cuando se reuna el siguiente. Y esto es tanto más satisfactorio cuanto que la República Argentina no ha llegado todavía á publicar la Memoria correspondiente á la sesión celebrada por el mismo XVII Congreso, en Buenos Aires, en mayo de 1910.

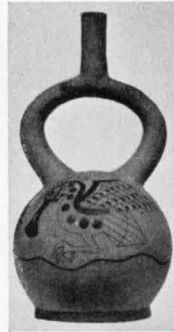
#### 8.—LA ESCUELA INTERNACIONAL DE ARQUEOLOGÍA Y ETNOLOGÍA AMERICANAS.

Por indicación del Sr. Dr. Franz Boas, Secretario de la Junta Directiva de la Escuela Internacional de Arqueología y Etnología Americanas, se reunieron el Sr. Dr. Eduardo Seler, Representante del Gobierno de Prusia en esa Junta; el Sr. Byron Gordon, Representante de la Universidad de Pennsylvania, y el mismo Sr. Boas, que representa en dicha Junta á la Universidad de Columbia, para tratar de algunos asuntos pertenecientes á la Escuela referida. El que suscribe asistió igualmente á esa reunión, invitado por los tres representantes antes mencionados, por su carácter de Delegado del Gobierno Mexicano en el Congreso de Americanistas y por estar al tanto de la marcha de la Escuela.

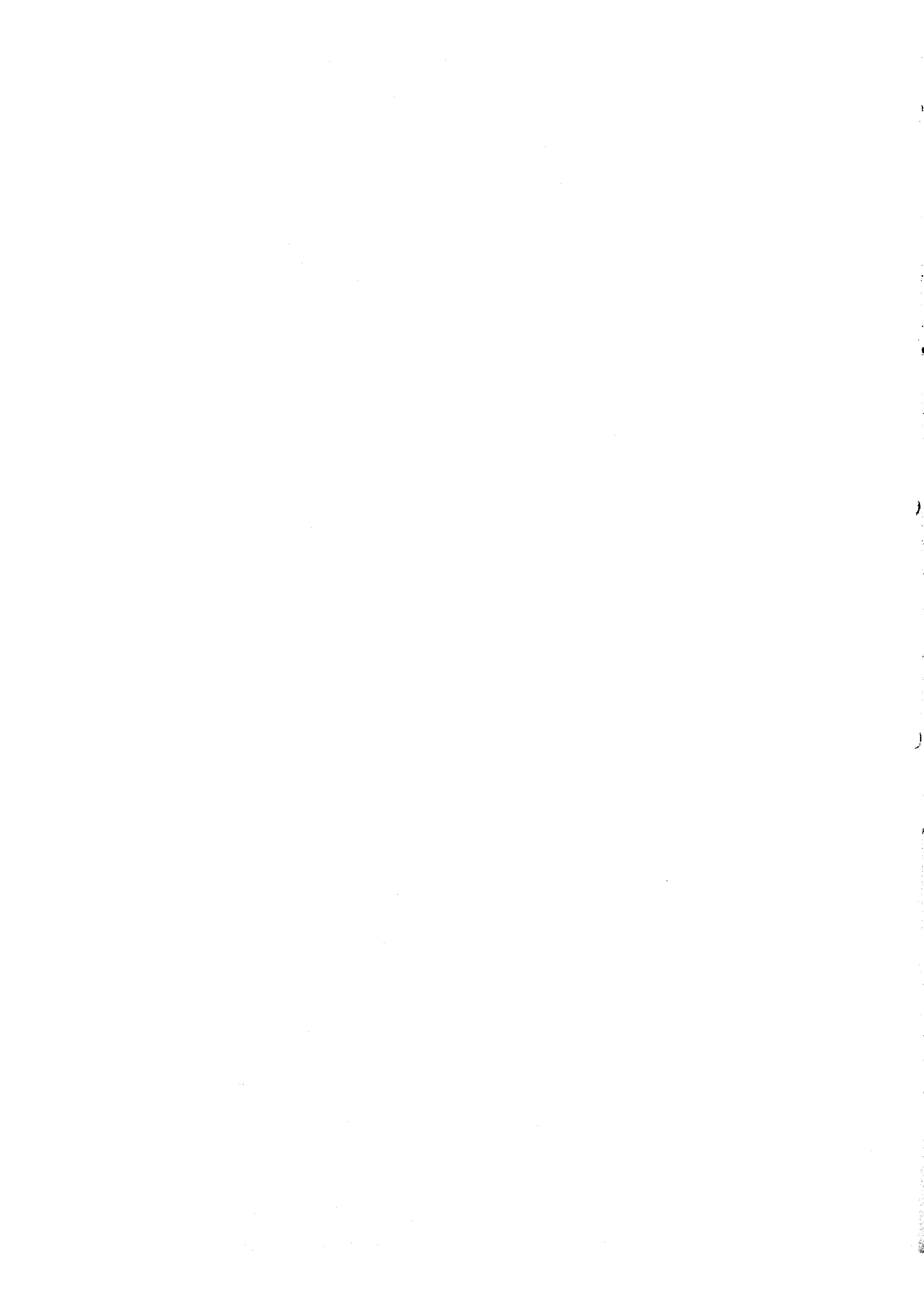
El Sr. Dr. Boas informó que en el presente año de trabajos, correspondía, según los estatutos, al Gobierno Francés, nombrar al Director de la Escuela; pero que como dicho Gobierno no había nombrado hasta la fecha su representante en la Junta Directiva ni ratificado formalmente su adhesión, y tampoco la Universidad de Harvard podía en este año hacer tal nombramiento de Director, proponía (el Sr. Boas) que se dirigiera atenta nota al Gobierno Mexicano para que él, si no encontraba en ello inconveniente, se sirviera designar al repetido director. La proposición del Sr. Boas fué aprobada, y, en tal virtud, se dirigirá oficialmente á esa Secretaría.

El propio Sr. Boas informó después que, deseoso de aumentar los recursos de la Escuela y de ampliar lo más que fuere posible su esfera de acción, había comenzado á tratar de que la Academia de Ciencias de San Petersburgo tomara parte en los trabajos, habiendo hablado ya, al efecto, con el Dr. Sternberg, Director del Museo de dicha Academia, quien se ofreció á iniciar las negociaciones. Iguales pasos había dado cerca del Gobierno de Baviera y del Museo de Leipzig; y era de esperarse que estas gestiones tuvieran resultados satisfactorios.

Por último, el repetido Sr. Boas informó que, en unión del suscrito,



Piezas de alfarería del antiguo Perú, existentes en el Museo Británico.



había hablado con el Sr. Ambrossetti, Delegado de la República Argentina en el Congreso, para tratar de que el Gobierno de esa importante nación participara igualmente en los trabajos de la Escuela Internacional de Arqueología y Etnología Americanas, lo cual sería muy interesante desde todos puntos de vista; habiendo prometido el Sr. Ambrossetti dar, en su oportunidad, los pasos necesarios cerca de su Gobierno, pensando que tal vez éste acogería favorablemente la idea.

#### 9.—VISITAS Y EXCURSIONES.

El Comité Organizador arregló una visita al *Museo Británico*, que se llevó á cabo el miércoles 29 de mayo por la tarde.

En el imponente edificio ocupado por el Museo, esperaba á los congresistas S. A. R. el Duque de Connaught, patrono del Congreso y uno de los «trustees» de aquella célebre institución, quien dió la bienvenida en términos expresivos. En seguida se distribuyó entre los concurrentes una pequeña guía impresa especialmente para el caso, con ilustraciones, del Departamento de Antigüedades Americanas, que está á cargo del Dr. C. H. Read. Después, guiados por este señor, fuimos conducidos al rico departamento de manuscritos, en donde se guardan algunos mexicanos, la mayor parte de los cuales han sido publicados ya por Lord Kingsborough y otros americanistas.

De ahí pasamos al *Departamento de Antigüedades Americanas*, pequeño pero muy rico. En él se conservan piezas de diferentes lugares de América; pero entre lo más notable se encuentran varias piezas bellísimas, incrustadas de mosaico de malaquita, turquesa y otras piedras, de las que no hay siquiera un ejemplar en nuestro Museo Nacional, y que forman parte de la riquísima colección de objetos de arte indígena enviados por Cortés al Emperador Carlos V; varias piezas de obsidiana igualmente importantes; un cráneo de cristal de roca, de tamaño natural, cuya autenticidad, sin embargo, fué puesta en duda por muy distinguidos profesores; una rica colección de alfarería de la Isla de Sacrificios y dos hermosos vasos de alabastro de la misma procedencia; una colección, igualmente rica, de alfarería peruana y otros más objetos tampoco desprovistos de interés.

Debo hacer mención especial, sin embargo, de varias lápidas ricamente esculpidas, provinientes de Menché Tinamut, Bancos del Usumacinta, y llevadas de ahí al Museo Británico por el Sr. Maudslay en 1893.

Después de la visita al Departamento Americano, en donde los congresistas tuvieron oportunidad de estudiar los ejemplares y de cambiar ideas en el particular, la mayor parte de aquéllos, entre los cuales se contó el que esto escribe, siguió visitando el riquísimo Museo Británico, cuyas colecciones son de las más valiosas del mundo.

El mismo Comité Organizador arregló dos *excursiones* para los

miembros extranjeros y delegados, á las célebres *Universidades de Cambridge y de Oxford*, siendo por cuenta de aquéllos el importe de los pasajes respectivos.

La excursión á Cambridge se llevó á cabo el viernes 31 á las doce del día; los congresistas visitaron el nuevo Museo Arqueológico Americano que se está organizando en la Universidad y del que son ejemplares importantes los moldes de varios monumentos de Copán, donados por el Sr. Maudslay; en seguida, formando pequeños grupos, recorrimos los principales colegios que componen la Universidad, admirando la espléndida organización de ésta y la belleza de sus edificios y parques; á las cuatro de la tarde fuimos obsequiados con un té en el hall del *Christ's College*, y después emprendimos el regreso á Londres.

La excursión á Oxford, tan concurrida ó más que la anterior, se efectuó el lunes 3 del actual; habiendo salido de Londres á las 9.45 a. m. en un tren especial añadido al ordinario de pasajeros. Llegados á la ilustre Universidad, fuimos conducidos á la arcaica y muy rica Biblioteca Bodleiana, en donde pudimos ver diversos manuscritos mexicanos, los cuales también han sido publicados ya por Lord Kingsborough y otros. Ahí supe que se guarda igualmente un códice maya, aún inédito, que conoció ya D. Francisco del Paso y Troncoso, quien tal vez piense publicarlo entre los Documentos antiguos que está publicando bajo los auspicios de nuestro Gobierno.

Formando pequeños grupos, guiados por alumnos de la Universidad, comenzamos á visitar las diversas partes componentes de ésta, hasta las 12.30 en que acudimos á la «Convocation House,» en donde pudimos presenciar una interesante ceremonia: la imposición del grado de doctor *honoris causa* de la Universidad de Oxford, hecha por el Vicecanciller de la Universidad en favor de los Señores Franz Boas y Alfred P. Maudslay, por sus servicios á la ciencia.

A la 1 de la tarde se sirvió en el «New College Hall» un lunch, con que la Universidad obsequió á sus huéspedes.

Terminado, los asistentes volvieron á formar diversos grupos para continuar la visita de los diversos Colegios (*Trinity College*, *Brasenose College*, *Magdalen College*, &c.) y para conocer el Museo Ashmoleano, en donde se guarda una interesante colección de pinturas, otra de antigüedades y otra de reproducciones y moldeados.

A las 4 se efectuó un *garden-party* en los jardines del «Somerville College,» habiéndose representado algunos bailes típicos por campesinos de Oxford. El té con que fuimos obsequiados los concurrentes fué galantemente servido por las señoritas alumnas del Colegio.

A las 7.30 p. m. salía el tren de la estación de Oxford para Londres.

Ambas visitas á las célebres ciudades universitarias y á sus beneméritas é ilustres instituciones, á quienes tanto debe el alma inglesa y el alma humana en general, dejaron, sin duda, honda huella en los congresistas, como la dejaron en el que este informe escribe.



## 10.—FESTEJOS SOCIALES.

Los congresistas fuimos agasajados de diversas maneras durante nuestra permanencia en Londres.

Además del té efectuado el día de la sesión inaugural, del que ya he hablado, y además de las inolvidables excursiones á las Universidades de Cambridge y de Oxford, se efectuaron otras fiestas, marcadas todas con el sello especial de la cortesía inglesa.

El jueves 30, el Presidente del Congreso y el Comité Organizador ofrecieron un suntuoso banquete á los Delegados extranjeros, en el gran salón del Hotel «Trocadero,» con asistencia de varios miembros del Cuerpo Diplomático acreditado ante la Corte de S. M. Británica. Después del banquete, en el que hubo detalles interesantes ligados con las refinadas costumbres inglesas, brindaron el Presidente, el Ministro de Noruega, el Sr. Dr. Lafone Quevedo, delegado de la Argentina, y el Sr. Dr. D. Rafael Altamira, delegado de España, que estuvo particularmente elocuente.

Por último, el 4 del actual, en la noche, el Hon. Embajador de los Estados Unidos de América y su muy distinguida esposa, dieron una brillante recepción en honor de los miembros del Congreso, en el palacio de Dorchester que ocupa la Embajada Americana. Este suntuoso edificio, uno de los mejores de Londres, que guarda una rica colección de pinturas de Velázquez, Rembrandt, Van Dyck, Murillo, Rubens y otros grandes maestros, se vió lleno de distinguidísima concurrencia, que comprendía á casi todo el Cuerpo Diplomático acreditado en Londres, á elevados personajes de la nobleza inglesa, á hombres de ciencia como Sir William Crookes y Sir Ernest Shackleton, y á millonarios conocidísimos como Mr. Andrew Carnegie y Mr. J. Pierpont Morgan. Esta recepción fué un dignísimo broche de oro del XVIII Congreso Internacional de Americanistas.

## 11.—CONCLUSION.

He terminado mi informe, Señor Ministro, y espero que el desempeño de mi comisión sea del agrado del Sr. Presidente de la República, que se dignó confiarme tan honroso encargo, y de usted, siquiera por la buena voluntad con que me propuse hacerme digno de la representación que llevé, y por el celo y el cariño con que siempre procuré dejar bien puesto el nombre de nuestra patria muy amada.

El Congreso de Americanistas de Londres no produjo ninguna comunicación sensacional, de esas capaces de conmover un continente. Tal vez por los trabajos en él presentados no esté llamado á ocupar,

desde el punto de vista científico, un lugar muy importante en la serie de esas asambleas. Pero es indudable que fué una reunión brillante, y que á ese brillo contribuyó mucho el esfuerzo del Comité Organizador y el alto ambiente de Londres, la gran metrópoli británica.

En todo caso, el resumen de mis impresiones personales se condensa en estas cuantas palabras: hay muchas gentes, de todas nacionalidades, que se preocupan mucho y muy desinteresadamente por los problemas del Americanismo, y que dedican buena parte de su vida al estudio de ellos, sin que sea un obstáculo para ello las expediciones lejanas, difíciles y en ocasiones peligrosas que tienen que hacer en muchos casos. Es indispensable que nosotros los mexicanos, más interesados que nadie en estas cosas, tomemos ejemplo de esos sabios, de esos beneméritos trabajadores y que, siguiendo sus huellas, nos consagremos á exhumar las reliquias de nuestro pasado, de ese pasado de donde arrancan la fuerza y la virilidad de nuestra raza. Y es indispensable también que a brazos nuestros brazos á los investigadores de buena fé, á los que teniendo la ciencia por bandera, vengan á nuestro territorio á estudiar ese pasado nuestro; y que les facilitemos en cuanto sea posible su benemérita labor.

Reitero á usted, Señor Ministro, las seguridades de mi atenta y respetuosa consideración.

A bordo del «Lusitania,» entre Liverpool y Nueva York, junio de 1912.

*Alfonso Pruneda.*

Señor Secretario de Instrucción Pública y Bellas Artes.

México.